

# Anotaciones descriptivas: entre hechos sociales, el poder, la sociabilidad, la gente desde abajo y la gubernamentalidad\*

*Por: John Jaime Bustamante Arango\*\**

## Resumen

El presente documento recoge algunas cuestiones planteadas por lo que se ha dado en llamar autores clásicos<sup>1</sup> de la historia, con el objeto de tener un acercamiento comprensivo de temas que desde de la teoría y práctica de la historia pueden llamarse hechos sociales, la sociabilidad, la gente desde abajo, el poder y gubernamentalidad, entre otros asuntos. Vale precisar que tales cuestiones constituyeron, en su momento, escritos relacionados con el estado del arte para el doctorado y centradas en lecturas de ciertos autores claves para el establecimiento del denominado marco teórico de uno de los temas de la investigación: acontecimientos relativos a manifestaciones desde la gente, dese abajo por supuesto, vinculadas al control que ejercen ciertas formas discursivas del desarrollo en la contemporaneidad urbana reciente (años setentas a finales de los noventas), especialmente con el interés de abordar el tema de la

---

\* El artículo que se presenta recoge buena parte del material escrito en el curso Historia y Estudios Urbanos del Doctorado en Historia, realizado en el año 2012 y dirigido por el profesor Doctor Albero Castrillón Aldana, a quien agradezco los oportunos y pertinentes comentarios que en su debido momento formuló sobre el contenido del mismo. Dicho material no había sido publicado hasta ahora que se reformula y reedita para la revista Fórum de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional, Sede Medellín.

\*\* Candidato a Doctor en Historia por la Facultad de Ciencias Económicas y Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Magister en Estudios Urbano Regionales por la misma Universidad, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbana y Regional. Profesor Titular de la Universidad Pontificia Bolivariana, adscrito al Grupo de investigación EPILIÓN, de la Facultad de Publicidad, línea de investigación contexto y consumo.

1. Aunque para este texto sólo se citarán algunos de ellos.

llamada por Robert Castel metamorfosis de la cuestión social y en un caso de estudio histórico concreto: Medellín, Departamento de Antioquia, Colombia.

**Palabras claves:** Historia social, subalternidad, historia desde abajo, sociabilidad y gubernamentalidad.

## Summary

The following document compiles some of the issues outlined by several classic history authors so as to have a comprehensive approach on topics that range from theoretical and practical history called social facts, sociability, people from below, power and governability among others. Noticeable to highlight that these issues became at the time thoughtful writings concerning aspects about the state of the art for the Doctorate and centered on readings of certain key authors for the establishment of the so called theoretical framework of one of the research themes: events relative to the manifestations of people, obviously coming from below. Such manifestations linked to the control exercised by some discursive forms of development in the recent urban contemporaneity (from the seventies to the end of the nineties), in particular to address the topic from Robert Castel called metamorphosis of the social issue in a specific historical study: Medellín, Department of Antioquia, Colombia.

**Key Words:** Social History, history from below, sociability, governability.

## 1. Introducción

Para abordar este tema de la historia social desde abajo, y en el marco de los saberes y caminos metódicos que ofrece la historiografía cultural, vale la pena destacar, dentro de ella, por ejemplo, la propuesta de los estudios subalternos<sup>2</sup>. Esto por cuanto que no obstante constituir una propuesta interesante de ver el lado humano, ver la cuestión social<sup>3</sup>, la gente en el marco del trabajo de investigación y escritura

2. Se hace referencia no a la serie Subaltern Studies, sino al "proyecto intelectual, un campo de estudios (...)" allí presente y de acuerdo con las aportaciones que en este sentido formula Dipesh Chakrabarty, en su trabajo *"una pequeña historia de los estudios subalternos"*, traducción de Raúl Rodríguez Freire, en anales de desclasificación, documentos complementarios, en [www.desclasificaci3n.org](http://www.desclasificaci3n.org), p.1.

3. Lo que llama **Renán Silva** "el elemento social de la verdad", en Conferencia "Sobre un viejo y respetable concepto del análisis histórico redescubierto hace poco con excesivo ruido: las representaciones

de la historia, recoge por demás un debate sobre la originalidad del análisis de una historiografía en los análisis de *Subaltern Studies*, por lo menos y comparativamente frente a una propuesta más amplia y con una más larga duración y fundada ya de antemano en las ideas de Marx, por ejemplo.

En efecto, mientras que de una parte, "Arif Dirlik indica que, aunque las innovaciones historiográficas de los Estudios subalternos son bienvenidas, se trata de simples aplicaciones de métodos iniciados por historiadores marxistas británicos modificados por las 'sensibilidades del tercer mundo'"<sup>4</sup>, por otra parte, Chacrabarty señala que:

(...) sin el menor deseo de inflar las reivindicaciones de los académicos de los estudios subalternos o de negar lo que (...) pueden haber aprendido de los historiadores marxistas británicos, me gustaría demostrar que la lectura de los estudios subalternos hecha por Dirlik equivoca seriamente el juicio que hace a la serie de documentos que constituye un proyecto poscolonial.<sup>5</sup>

Por otra parte, y en esa idea de las consecuencias mismas de apostar por una propuesta teórica y metódica que ofrece la historiografía cultural, este debate se trenza en ese nivel de reconocimiento de las ideas más generales cuando, en la fuente que se ha citado, Chacrabarty, concluye que<sup>6</sup>:

(...) desde el punto de vista de una generación más joven de historiadores, ni las tesis de Cambridge, que propone una visión escéptica del nacionalismo indio, ni la tesis nacionalista-marxista -o asimilada a una agenda historiográfica nacionalista-, que encubre los verdaderos conflictos de ideas y de intereses entre los nacionalistas de elite y sus seguidores socialmente subordinados, eran respuestas adecuadas a los problemas de la escritura de la historia poscolonial en la India.

---

sociales", en el marco del curso Teorías I, bajo la coordinación de la Dra. **Diana Luz Caballos**, FCHE Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, noviembre 3 de 2011.

4. Ver Chacrabarty, Dipesh, "Una pequeña historia de los estudios subalternos", en, Sandoval Pablo (Comp.) *Repensando la subalternidad, miradas críticas desde/sobre América Latina*, 2ª edición, Perú, envión editores, 2010, p. 26. En este mismo aparte, Dirlik escribe que los aportes intelectuales de los historiadores de la india "[...] representan la aplicación a la historiografía de (...) de las tendencias en historiografía que se habían diseminado ampliamente durante la década de 1970 bajo el influjo de historiadores sociales tales como E. P. Thompson, Eric Hobsbawm, y muchos otros", p. 26.

5. Chacrabarty, *Una pequeña... Op. Cit.*, p. 26.

6. Chacrabarty, Dipesh, "Una pequeña historia... *Ibidem*, p. 28.

En todo caso, sea por la forma concreta en que al interpretar una realidad<sup>7</sup> ésta se aborde teóricamente y se produzca un nuevo camino de pensamiento, o porque con y desde un pensamiento que esté circunscrito ya a un marco historiográfico determinado se aborde esa realidad, siempre y en todo caso, estará presente una ida mucho más amplia por reconocerse como ya fundada, por lo que este asunto, presente en los aportes de los estudios subalternos, no es más que uno de los tantos casos en la necesaria forma de hacer historia cuando representamos e interpretamos una realidad social concreta en particular. Las formas del discurso, las palabras, las maneras de nombrar y de llamar, bajo la forma de conceptos, ideas, nociones, términos, en fin, son solo la manifestación más específica, desde el punto de vista del lenguaje escrito, para dar cuenta de tales realidades y cuya composición escrita manifiesta, por ende, una forma de pensar y bajo la marca de un método y corriente de pensamiento, en este caso historiográfica, mucho más amplia.

### **1.1 Marx y su influencia en la escritura de la historia: a propósito de "los de abajo".**

Este tema lo trata Hobsbawm en el capítulo once del libro *sobre la historia* (1998). Y para destacar el papel que Marx desempeñó en la historiografía emplea tres ilustraciones bastante sugerentes. Con relación a la primera de ellas, preciso que esta es "autobiográfica" para señalar, en últimas, y en forma de una especie de broma, que mientras "los filósofos comunistas eran wittgensteinianos, los economistas comunistas eran keynesianos, los estudiantes comunistas de la literatura eran discípulos

---

7. Cargada la supuesta verdad de un marco habitado por gente real en un territorio, especialmente en su escala más local y cuya "objetivación" este impregnada de ese conjunto de relaciones sociales colectivas que la gente vive. Esta idea es cercana y tiene antecedentes "epistémicos" en **Bourdieu, Elías, Marx, Hobsbawm, Durkheim, E. P. Thompson y Giovanni Levi**. En este último, y en una entrevista reciente sobre la forma de hacer historia desde abajo, plantea que "Yo no estoy de acuerdo con la idea de que hacemos historia desde abajo. [...] La idea de la historia desde abajo es una idea un poco populista. Nuestro propósito no es pensar desde abajo o desde arriba, sin hacer la historia de los hombres, de la sociedad, de la Totalidad", en Muñoz Arbeláez, Santiago y Pérez P, María Cristina, "Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi", en *Revista Historia Crítica*, No. 40, Bogotá, enero-abril 2010, p.198. En esta misma fuente, el autor señaló que "Antes, por ejemplo, la revista *Subaltern Studies* publicaba fundamentalmente estudios de historia social. No obstante, desde el sexto número, cuando se publicó el artículo de Spivak, la revista se hizo culturalista y dejó su enfoque de historia social. Yo, por mi parte, considero que hago historia social y creo que las personas son más importantes que las ideas (...)", p. 199.

de F.R. Leavis, y ¿los historiadores?: eran marxistas" (p.163). Además de esta forma de influencia en historiográfica por parte de las ideas de Marx, para la segunda trae a colación la obra escrita en 1969 por Sir John Hicks, "quien publico su Teoría de la Historia Económica" y "escribió: "La mayoría de aquellos [que deseen otorgar un lugar al curso general de la historia] usarían las categorías marxianas, o alguna versión modificada de ellas, ya que no hay muchas versiones alternativas disponibles" (p.163).

Y, finalmente, en su tercera ilustración, la utiliza haciendo referencia a la obra de Fernand Braudel *El capitalismo y la vida material*, señalando que es...

(...) un libro cuyo título mismo indica un vínculo con Marx. En ese ilustre trabajo se alude a Marx más que a ningún otro autor, más aun que a cualquier otro autor francés. Un tributo de esta naturaleza de un país no muy dado a subestimar a sus pensadores nacionales, es en sí impresionante. (Hobsbawm, 1998, p.163).

A partir de estas ilustraciones sobre el papel jugado por el pensamiento de Marx en la forma de hacer historia, como en el caso de la historia desde abajo, y posterior a estos enunciados preliminares, se detiene en diferentes temas de la obra de Marx para reconocer sus aportes a la historia. Señala, por ejemplo, que "(...) aunque todo lo que Marx escribió esta impregnado de historia, Marx mismo no escribió mucha historia en el sentido en el que los historiadores la entienden" (1998, p164). Además, argumenta Hobsbawm, que el "no escribió ningún trabajo que dijera Historia en el título, a excepción de una serie de artículos polémicos antizaristas". Más aún, señala el autor Británico que:

(...) lo que llamamos criterios históricos de Marx consisten casi exclusivamente de análisis políticos de acontecimientos actuales y comentarios periodísticos combinados con cierto trasfondo histórico (y que si bien...) (en) el estudio que Marx hizo del capitalismo contiene una enorme cantidad de material histórico, ilustraciones históricas y otros elementos importantes para el historiador, (... en su trabajo) no puede encontrarse (...) ninguna síntesis completa del proceso del desarrollo histórico; ni tampoco puede tratarse a El Capital como una 'historia del capitalismo hasta 1867. (Hobsbawm: 1998:164).

A pesar las apreciaciones anteriores y del análisis que desde su perspectiva lleva a cabo de la obra de Marx, se observa en Eric Hobsbawm una preocupación por descubrir en Marx *una historia de la humanidad*. En efecto, Hobsbawm (1998)

escribe que "lo que intento no es poner en duda a Marx, sino sencillamente mostrar que su planteamiento tuvo que omitir, por no estar relacionado directamente con su propósito, gran parte de lo que a los historiadores les interesa conocer; por ejemplo, muchos aspectos de la transición del feudalismo al capitalismo. Estos fueron dejados a los marxistas posteriores" (p.164). En esta perspectiva analítica Hobsbawm reconoce en Marx el concepto de "trabajo general" para una historia de la humanidad, pero explica también lo esencial que es el concepto de "trabajo social".

Por lo demás, en el historiador Británico (1998) igualmente se reconoce que:

La influencia de Marx en los historiadores, y no solo en los historiadores marxistas, esta, sin embargo, basada tanto en su teoría general (el concepto materialista de la historia), con sus alusiones y esbozos de la configuración general del desarrollo histórico de la humanidad desde el comunismo primitivo hasta el capitalismo, (como también sus aportes) (...) en sus observaciones concretas en relación a aspectos particulares, periodos y problemas del pasado. (p.165).

Finalmente, se deben destacar cuatro sugerentes consideraciones de Hobsbawm con relación al efecto de Marx en la escritura de la historia (1998, pp.174-175):

- "La actual influencia de Marx en los países no-socialistas es indudablemente mayor entre los historiadores de lo que lo fue durante mi vida".
- "El marxismo, tal y como se escribe y discute hoy, al menos en la mayoría de los países, toma a Marx como punto de partida y no como su punto de llegada".
- "Hoy la historia marxista es plural. Una sola interpretación correcta"no es lo que Marx nos heredo: se volvió parte de la herencia marxista, particularmente a partir de 1930 mas o menos, pero esto ya no se acepta ni es aceptable, al menos ahí donde la gente tiene una opción en el asunto"
- "Hoy la historia marxista no esta, ni puede estar, aislada del resto del pensamiento y de la investigación histórica". En este sentido Hobsbawm precisa que los escritores marxistas consideran que si el trabajo de autores antimarxistas o que no son marxistas es bueno, debe ser tenido en cuenta. Por otra parte, "el marxismo ha transformado la corriente fundamental de la historia a tal grado que a menudo hoy resulta imposible decir si un trabajo particular ha sido escrito por un marxista o por un no marxista, a menos que el autor nos advierta de su posición ideológica".

## 1.2 La turba urbana en rebeldes primitivos de Hobsbawm.

De acuerdo con el libro *Rebeldes primitivos: estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* de Eric Hobsbawm (1983), La turba<sup>8</sup> puede definirse como:

(...) el movimiento de todas las clases urbanas pobres encaminado al logro de cambios políticos o económicos mediante la acción directa –es decir, por el motín o la rebelión?–, pero un movimiento que todavía no estaba inspirado por ninguna ideología específica; o, si es que encontraba la expresión de sus aspiraciones en algún modo, lo hacía en términos tradicionales y conservadores (la “muchedumbre de la Iglesia y del Rey”). Era un movimiento “prepolítico” y, como tal, fenómeno primitivo en nuestro sentido” (pp. 167-168).

En este trabajo de historia desde abajo, el mismo Hobsbawm reconoce que la turba como fenómeno social fue un movimiento que expresó sus reclamos, como muchedumbre, en relación contra el desempleo y las carestías de sus subsistencias. No obstante, el autor señala que “La turba clásica no se soliviantaba solamente en son de protesta, sino que lo hacía porque esperaba sacar algún beneficio de sus disturbios. Suponía que las autoridades se sentirían afectadas por sus movimientos, y probablemente también que harían algún tipo de concesión inmediata” (p.170). De todos modos, en su trabajo se reconoce que “las actividades de la turba, cualquiera que fuese su objeto, su ideología o su falta de teoría ostensibles, iban siempre contra el rico y el poderoso (aunque no necesariamente contra la cabeza oficial del Estado o de la ciudad)” (p.170).

En el trabajo citado de Hobsbawm se precisa, además, que otra característica de la turba clásica fue su “(...) hostilidad hacia los forasteros; es decir, hacia los que no pertenecen a la ciudad” (p.171) como una forma de “instintivo patriotismo municipal”. No obstante, con el tiempo la turba tradicional urbana “mutó”, declinó ante “los nuevos movimientos, fueran jacobino, nacional o socialista, parecían suplir(la), por vagamente que fuese” (p. 187). Pero cuales fueron las razones, en palabras de Eric Hobsbawm, de la declinación de la turba clásica?. Varias fueron las causas de acuerdo con este historiador (1983, p. 187):

8. Por lo demás, “su fuerza principal residía en las capas generalmente descritas en el continente europeo como «bajo pueblo» (menú peuple, popólo minuto o popolino), señaladamente el de ciertos barrios antiguos, con unidad propia, de las urbes” (Hobsbawm: 1998:172).

"En primer lugar, la industrialización ha sustituido el menú *people* por la clase trabajadora industrial, cuyo ser mismo es organización y solidaridad duradera, al igual que esencia de la muchedumbre clásica es la asonada intermitente y breve".

"En segundo lugar, el cambio de las condiciones ha hecho desaparecer las hambres periódicas a la vez que el acentuado desempleo, y las han sustituido por una forma de crisis económicas que han dejado de producir los disturbios de subsistencias como reacción casi automática e indefectible"

"Por último, la creciente sensibilidad de los gobiernos a la violencia callejera en las capitales después de la Revolución francesa y acaso también la evolución decimonónica de la estructura urbana, tendiendo a separar los ricos de los pobres, confinándolos a sus respectivos barrios específicos, y a alejar a ambos de las principales áreas de oficinas privadas y de edificios administrativos y gubernamentales, han dificultado la asonada o el alzamiento clásicos, espontáneos".

## 2. De los hechos sociales, del Gobierno urbano y el asunto de la sociabilidad: reflexión básica para una revolución política-instrumental.

En un texto anterior, inédito por demás<sup>9</sup>, se elaboró una reflexión que apuntaba a la conformación de un marco analítico que posibilitará elementos para una historia de la transformación urbana de Medellín. En dicho trabajo se planteó que:

(...) en el contexto de los planteamientos precedentes podemos decir que han existido en el periodo considerado (1973-1999), tres grandes revoluciones urbanas: la revolución ideológica o de *la forma discursiva*, la revolución política o de la forma *instrumental-política* y una revolución espacial: el giro espacialista o de la *forma exteriorizada* (Bustamante, 2012, p.13).

La pertinencia de esta cita radica en que para el artículo que nos ocupa, se trae a colación con la finalidad de incorporar algunas ideas sobre *el poder y la gubernamentalidad* en al ámbito de lo urbano, como cuestiones concretas de una realidad social contemporánea, del tiempo de la historia del presente. Las ideas que se consi-

9. Bustamante Arango, John Jaime (2012), *La transformación espacial urbana de Medellín en el siglo XX: cambio económico, metamorfosis social y gobierno de lo urbano en el periodo 1973-1999*, seminario de Historia y Estudios Urbanos, informe final (No publicado), Facultad de Ciencias Humanas y económicas, Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

deran recogen los planteamientos que se convienen claves en Michel Foucault, como también otras que aparecen como relevantes en el trabajo de Maurice Agulhon, sobre la sociabilidad, por cuanto que ambas obras se tornan en útiles teóricos que facilitan una posibilidad analítica de comprensión de acontecimientos y hechos específicos sobre el tema en cuestión.

### **1.3 Michel Foucault: el poder del control y la regulación: notas para la comprensión del gobierno de las ciudades<sup>10</sup>**

Resulta de importancia crucial comenzar señalando los apartes de la que fue la segunda conferencia de Foucault<sup>11</sup> en el curso de medicina social que tuvo lugar en octubre de 1974 en el Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico, de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil. En ella el autor afirma que en su primera conferencia trató de demostrar que "el problema fundamental no reside en la antimedicina contra la medicina, sino en el desarrollo del sistema médico y el modelo seguido por el "despegue" médico y sanitario de Occidente a partir del siglo XVIII" (Foucault, 1977, p. 3). En su trabajo hay que ir identificando y destacar los diferentes conceptos que allí aparecen. Términos como los de *Biohistoria* y *Biopoder*, que son conceptos de Foucault para comprender la transformación de la especie humana en la sociedad. De acuerdo con él, el primero de los conceptos, la Biohistoria, es "el efecto, a nivel biológico, de la intervención médica; la huella que puede dejar en la historia de la especie humana la fuerte intervención médica que comenzó en el siglo XVIII" (Foucault: 1977: 3). Por su parte, el Biopoder lo coloca en el plano de una "*Biopolítica de la población*", en donde, como el mismo Foucault lo señala, "las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida" (Foucault: 1978: 168). En esta perspectiva resulta útil tal construcción conceptual, en la medida que, pensando en la forma urbana, en el espacio físico que lo enmarca, pero también en la forma que es contenida por él, el Biopoder puede permitir una especie de control sobre esa forma y contenido, algo así como *un gobierno del cuerpo urbano*, no ya solo del cuerpo

10. Extraído enteramente de Bustamante (2012).

11. Foucault, Michel, historia de la medicalización, *Educación médica y salud*, Vol. 11, No. 1 (1977), Consulta en línea: <http://www.terceridad.net/Sistemasdesalud/Foucault>, abril 4 de 2012.

biológico del ser humano quien da vida a lo que se ha dado en llamar el contenido de la forma y al conjunto de sus propias relaciones y de estas con su hábitat, sino además del control de la forma misma, de su regulación, es decir de la regulación de la forma y el contenido, *el gobierno del todo* a nivel espacial. En términos de Foucault se presenta esa división entre cosas-seres vivos y artefactos (¿espaciales?), pero con la idea del control de ese par indisoluble en su acontecer diario.

Foucault señala que "(...) la cuestión estriba en saber si la medicina moderna, científica, que nació a fines del siglo XVIII (...) con la introducción de la anatomía patológica, es o no individual" (Foucault, 1977. 5), ante lo cual procura demostrar que "la medicina moderna es una medicina social", (p.5). En este proyecto de demostración, Foucault sostiene:

(..) la hipótesis de que con el capitalismo no se pasó de una medicina colectiva a una medicina privada, sino precisamente lo contrario; el capitalismo, que se desenvuelve a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, socializó un primer objeto, que fue el cuerpo, en función de la fuerza productiva, de la fuerza laboral. (Foucault, 1977, p.5).

Agregando, por demás, que "para la sociedad capitalista lo importante era lo biológico, lo somático, lo corporal antes que nada. El cuerpo es una realidad Biopolítica; la medicina es una estrategia Biopolítica", (p. 5). En ese mismo sentido podría pensarse que la planificación urbana, el ordenamiento territorial, el urbanismo y la gestión urbana, constituyen una realidad Bio-espacio-política, en la medida que son mecanismos de control no solo de la forma física-urbana sino también del cuerpo biológico que allí se deposita.

La historia de la medicalización, sin duda, vista en esta conferencia de Foucault, constituye un buen referente para descubrir en el autor la historia de las ciudades en Europa (Paris, Londres y de Alemania). Podría decirse que con la intervención de los asuntos biológicos del cuerpo humano, especialmente, se produce un tipo de sociedad, una sociedad regulada en sus formas y contenidos. Con el nacimiento de la Biopolítica se dan elementos teóricos que enriquecen la reflexión sobre las transformaciones espaciales a nivel local, especialmente del espacio urbano y en el contexto de la nueva organización capitalista (la ciudad contemporánea).

En esta perspectiva analítica, por ejemplo, podrían plantearse varias interrogantes conducentes a esclarecer esas relaciones entre las formas exteriorizadas de la transformaciones de lo urbano en la era de la globalización con los aspectos econó-

micos, sociales y políticos: ¿bajo qué criterios, en forma y contenido, surge una idea de la gubernamentalidad de la ciudad?; ¿cuál es el contexto histórico, espacio-temporal, en el que se presenta el giro de una gubernamentalidad regida por el sujeto de derecho y por razones de Estado a una regida por una población objeto de control y condicionada por una economía política?, ¿puede hablarse de un gobierno de la ciudad a partir de las precisiones elaboradas en la pregunta anterior y en la emergencia de la nueva organización capitalista del espacio urbano?. Ya en el nacimiento de la Biopolítica Michel Foucault (2008, p.360) planteo que:

"el gobierno (no se trata, claro está, de la institución 'gobierno', sino de la actividad que consiste en regir la conducta de los hombres (y las mujeres) en un marco y con unos instrumentos estatales) no podría ser, por sí mismo, su propio fin".

Y ese marco al que alude Foucault es el que puede conducir a pensar son *las formas espaciales* (¿o territoriales?), para referir a los diversos tamaños de poblados locales, regionales o nacionales. Y los instrumentos como el mecanismo relacional de lo controlable, del dispositivo que se crea para la regulación de esas formas espaciales concretas.

El fundamento, la esencia de la idea de la *gubernamentalidad* de las formas espaciales, dentro del neoliberalismo de los ochentas y noventas hasta hoy, no obedece a la urgente idea del beneficio de un sujeto de derecho, en nombre de una razón de Estado, sino que se moviliza como parte del ejercicio de una economía política que la restringe, la controla. En esta dirección Foucault plantea que:

(...) con el surgimiento de (esa economía) política y con la introducción del principio limitativo en la misma práctica gubernamental, se efectúa una sustitución importante o, mejor, una duplicación, pues los sujetos de derecho sobre quienes se ejerce la soberanía política aparecen como una población (y una forma espacial) que un gobierno debe manejar (o regular). Allí tiene su punto de partida la línea de organización de una Biopolítica. Pero ¿cómo advertir que solo hay en ello una parte de algo mucho más grande, y que (es) esa nueva razón gubernamental?. (Foucault, pp. 367-368).

Esta perspectiva analítica y teórica formulada por Foucault, y que podría denominarse el gobierno de las formas y contenidos de lo urbano (¿gobierno de la ciudad?, ¿el nuevo gobierno de lo urbano?) revive las inquietantes preocupaciones de Foucault sobre el poder y sobre lo cual que puede decirse, como lo señala en la microfísica del poder (1979, p.147), que los mecanismos de control (instrumentos estatales) sobre las

formas y contenidos del espacio urbano obedecen o están colonizados por "mecanismos más generales y por formas de dominación global". No obstante, debería agregarse, como lo planteó Le Goff, que puede ser que ese nuevo gobierno de lo urbano surja como una reacción a la ideología del desarrollo, no como algo realmente nuevo sino a una forma aparentemente novedosa que se subsume en la parte más íntima de la necesidad de gobernar en la dirección que permite una lógica de la valorización del capital en su espacio, el espacio del capital. Las respuestas a estas inquietudes y planteamientos deberán encontrar una buena sustentación en el ejercicio de un marco teórico más amplio y en otro espacio de análisis.

#### **1.4 La idea de sociabilidad como una posible sociabilidad del desarrollo: círculos del desarrollo y poder de gobernar lo urbano?.**

Hay en el trabajo de Maurice Agulhon (2009, p. 34) *el círculo burgués*, una interesante idea sobre el uso del *término sociabilidad como categoría histórica*, previas reflexiones y búsquedas investigativas a su decir. Este se decide a señalar un camino sugerente para "medir la sociabilidad" cuando, buscando lo que denomina "*criterios comunes de análisis*" (p. 36) de la sociabilidad, en diferentes regiones, establece a la "densidad de existencia de asociaciones constituidas" como "el signo de sociabilidad", lo cual, a decir de Agulhon, se permite "una medición de hechos sociológicos precisos" (2009, p.36). Acá se muestra una evidencia de la forma investigativa de Agulhon, al relacionar historia con sociología, la llamada cooperación entre disciplinas en que insistió tanto Lucien Febvre en su texto obra *combates por la historia* (1982). Las ideas de Agulhon llevan a afirmar que:

(...) muchos autores tienden a utilizar el término sociabilidad para reunir, como si se tratase de un cómodo y gran cajón, la mayoría de las formas elementales de la vida colectiva, diversas pero omnipresentes. Un término nuevo, en definitiva, para designar las realidades clásicas que antes etiquetábamos como "vida cotidiana", "civilización" o "historia de las costumbres. (Agulhon, 2009, p. 37).

Para Agulhon "la historia de la sociabilidad es, de algún modo, la historia conjunta de la vida cotidiana<sup>12</sup>, íntimamente ligada a la psicología colectiva" (2009, p. 38).

12. En esta dirección, "según lo ha señalado el sociólogo Norbert Elías en un importante ensayo, la noción de lo cotidiano es menos precisa y más complicada de lo que parece. Elías distingue ocho significados en el término, desde la vida privada hasta el mundo de la gente corriente" (Burke, 1994, pp. 25:26).

Más aún, ratifica que "ingresamos aquí en la historia de las asociaciones, que para nosotros fue al comienzo un ensayo completamente empírico y ahora se convierte en un proyecto razonada" (2009, p. 38) y, finalmente, termina escribiendo que "la idea de que la vitalidad de las asociaciones es un buen indicador de la sociabilidad en general de una colectividad humana no debería dar lugar a objeciones" (2009, p. 39).

Hay que advertir que en el trabajo de Agulhon influyeron dos sociólogos como Armand Cuvillier y Georges Gurvitch. Del primero reconoció que "la creación de asociaciones es un proceso de compilación social que permite al individuo ser no solo el hombre de su grupo natural único, sino un hombre ubicado en el cruce de círculos sociales diversos" (Agulhon, 2009, p. 419, mientras que del segundo le reconoció una mayor claridad del panorama cuando estableció que "la (macro) sociología, (...), tiene por objeto las 'sociedades globales' y las 'agrupaciones'" (2009, p. 41), reconociendo también el trabajo que sobre las agrupaciones han realizado los sociólogos norteamericanos. Reconoce también que es Max Weber<sup>13</sup> quien elaboró una "sociología de las asociaciones" "en el sentido más amplio del término".

De acuerdo con Maurice Agulhon en "*el círculo burgués*" (2009) y algunos de los autores en lo que se apoya su obra ¿podría hablarse de la sociabilidad para el desarrollo? ¿o de la existencia de asociaciones constituidas para tal fin? ¿a partir de que época surge? ¿Quiénes de sus miembros y que fines perseguían?, puede también hablarse de ¿círculos del desarrollo?, ¿clubes?, ¿o asociaciones?: ¿qué formas asumieron la sociabilidad del desarrollo?. ¿Esas formas son las formas del estado, sus aparatos, sus instituciones, organismos internacionales de poder financiero y económico?. ¿Es en esas sociabilidades, como círculos de poder económico y financiero, en donde se formulan los postulados ideológicos que se materializan, con el mecanismo de poder y de Gobierno de las ciudades, en la nueva fase de acumulación?.

Preguntas formuladas que deben marcar el comienzo de una reflexión mucho más amplia para poder generar un marco de análisis teórico y epistemológico que redunde en la "fabricación" de un "esquema" teórico que permita, a la vez, dar cuenta de la relación saber y poder en espacios concretos (urbanos, por ejemplo?) y en donde

13. Vale la pena adicionar un comentario ya precisado por Peter Burke (1994: 26) en el sentido de que este autor "acuñó un término, también famoso, que podría utilizarse aquí: rutinización (Veralltäglichung, literalmente "cotidianización"). En Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, 1ª reimpresión, España, Editorial Alianza, 1994.

la historia y la filosofía se muevan conjuntamente; eso sí, colocando la investigación histórica en primera instancia en ese proceso.

## 2. Conclusiones: para no terminar.

Las personas constituyen la esencia de los objetos de estudio en cualquiera de las disciplinas llamadas científicas. Y en la preocupación por comprender el presente, en el marco de lo que se denomina historia contemporánea, sí que es necesario colocar al ser humano, como persona, como individuo y sujeto, en el centro del análisis de los temas que aparecen como objetos de estudio.

La cuestión que ocupó las reflexiones anteriores: "*entre hechos sociales, el poder, la sociabilidad, la gente desde abajo y gubernamentalidad*", no se fue ajeno a esa idea pretendida que, sin embargo y a pesar de la intencionalidad, aparece como diluida en la maraña del utillaje teórico-histórico de los párrafos escritos.

No resulta fácil formular una reflexión de síntesis que recoja en un solo texto varias ideas que sirvan de base para alinearse en un marco analítico que ayude a comprender, desde la historia, lo que creemos en el presente es la pregunta (o preguntas?) que oriente el estudio de los acontecimientos más relevantes que den cuenta de lo que los postulados teóricos pretenden. La dificultad está en que las ideas y los conceptos, si bien pueden tener una validez de universalidad, no necesariamente responden, de manera adecuada, por los mismos acontecimientos, por muy similares que parezcan.

Hecha esta salvedad, puede decirse que, como bien lo señaló Foucault en sus múltiples trabajos de reflexión, *saber* y *poder* son palabras que posibilitan múltiples formas discursivas que operaron en épocas diversas y de maneras diferentes. Y en la reflexión formulada dentro del artículo, la esencia de aquella está en poder señalar un conjunto de corrientes de pensamiento, de ciertos autores reconocidos como clásicos, que aportan, cada uno en su estilo y manera de trabajar, elementos o útiles conceptuales e ideas bastante prometedoras para ser utilizadas en los estudios, en este caso desde la historia.

El camino sugerente de pensarse la gente, los de abajo o los de arriba, los hechos y acontecimientos que resultan de sus relaciones sociales y de cómo se presentaron en las diversas épocas, son una muestra de las diversas formas de "poder

analítico". En cabeza de diferentes autores se pudieron leer las ideas, conceptos y acontecimientos dentro, del contenidos del texto, aludidos a *hechos sociales, el poder, la sociabilidad, la gente desde abajo y gubernamentalidad*. Queda la sensación de que, aún todavía, que debe haber más camino por conocer y recorrer en otros autores.

Al parecer la historia social, que conjuntamente con la historia conceptual, son esencialmente la historia de la gente, del poder, del gobierno de la gente, de sus formas de sociabilidad, de sus encuentros y desencuentros. Constituye la forma de representar la forma en que una cultura de la gente, de sus vivencias concretas cotidianas, se revela ante otros, curiosos de conocimiento, como un acontecimiento histórico.

Pero las curiosidades "científicas", en tanto que estudios de hechos o acontecimientos del pasado, exigen formas de hacer en el saber histórico que reclaman, a la vez, teorías que sustentan ideas y saberes. Y es este saber que es permeado por cierto tipo de Ideologías (de derecha, de izquierda o radicales), las cuales configuran formas de actuar e intervenir las realidades acontecidas. Situar este asunto general en el marco de la historia social, en donde se evidencia el que se entrelazan sociabilidades, acontecimientos, intereses de clase y el poder, fue la pretensión del escrito, para intentar mostrar un camino que puede allegar un conjunto de útiles conceptuales, teóricos si se quiere, y a partir de variados trabajos reconocidos como clásicos.

No hay una sola vía o camino por recorrer para armar el cuerpo conceptual "ideal" de un trabajo que de cuenta de la gente, de sus acontecimientos, de sus formas de vida, de la regulación y control de las mismas en un espacio físico concreto, de lo que se trata es encontrar la mejor manera de utilizar ese cuerpo conceptual, ese saber, para poder guiar el estudio de la realidad social pretendida.

## Bibliografía.

Burke, Peter (1993). *La revolución historiográfica francesa: la escuela de los Annales 1928-1989, traducción de A. L. Bixio, Barcelona, Editorial Gedisa.*, 1ª reimpression, España, Editorial Alianza.

Burke, Peter (1994). *Formas de hacer historia*, 1ª reimpression, España, Editorial Alianza.

Burke, Peter (2003). *Formas de hacer historia*, 2ª edición, España, Editorial Alianza.

Burke, Peter (2006). *¿Que es la historia cultural?*, 1ª edición, España, Ediciones Paidós.

Bustamante Arango, John Jaime (2012), *La transformación espacial urbana de Medellín en el siglo XX: cambio económico, metamorfosis social y gobierno de lo urbano en el periodo 1973-1999*, seminario de Historia y Estudios Urbanos, informe final (No publicado), Facultad de Ciencias Humanas y económicas, Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Chacrabarty, Dipesh, "*una pequeña historia de los estudios subalternos*", traducción de Raúl Rodríguez Freire, en anales de desclasificación, documentos complementarios, en [www.desclasificación.org](http://www.desclasificación.org), p.1.

Chartier, Roger (1996). *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*, traducción de C. Ferrari, Barcelona, Editorial Gedisa.

Chartier, Roger (2005). *El mundo como representación*, 6ª reimpresión, España, Editorial Gedisa.

Chincangana-Bayona, Yobenj Aucardo y Cortés Garzón, Liliana (2011). *Peter Burke: debates y perspectivas de la nueva historia cultural*, 1ª edición, Colombia, Imprenta Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá y Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá y Medellín, FCHE.

Eley, Geoff (1996). *¿Is all the world a text? From social history to the history of society two decades later*, en T. McDonald (ed.), *The historic Turn In The human Science*, Ann Arbor, University of Michigan Press.

Gunn, Simon (2001). *Historia y teoría cultural*, 1ª edición, editorial Universidad Politécnica de Valencia, España.

Hall, Stuart y Mellino, Miguel (2011). *La cultura y el poder: conversaciones sobre los cultural studies*, 1ª edición, Argentina: Amorrortu editores.

Hobsbawm, Eric (1998). *Sobre la historia*, 1ª edición en español, España, Editorial Crítica

Hobsbawm, Eric (1983). *Rebeldes primitivos: estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, 1ª edición en español, España, Editorial Ariel, S. A.

Hunt, Lynn (1989). *The New Cultural History*, Berkeley, University of California Press.

Joyce, Patrick (1995a). ¿*The end of social history?*, *Social History*, 20:1, pp. 73-91.

Juliá, Santos (2010). *Historia social/sociología histórica*. España, ediciones siglo XXI.

Keith, Jenkins (2009). *Repensar la historia*, Traducción de J. Izquierdo, Madrid, Siglo XXI editores.

Thompson, E.P (1979). *Tradición, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Editorial Crítica, España.

Thompson, E.P (1995). *Costumbres en común*. España: Editorial Crítica.